

González#513

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* publicará textos y colaboraciones con remitente de cuentas "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados, profesores retirados y otros entes que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación o estimará su pertinencia / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo en cada semana del periodo académico.

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:

hojagonzalez@gmail.com

archivo: <https://arte.uniandes.edu.co/sitios/gonzalez/>

del 28 de marzo al 3 de abril, 2022

ENVIADO POR

Estudiantes Taller Básico de Prácticas de lo Público (Grupo Verde)

ATEMPORAL

La exposición es el ritual alquímico donde el espectador se ofrenda a sí mismo como vínculo de significación para la obra, cuenta con el privilegio de rescatar fragmentos suicidas, ideas que desaparecen instantáneamente cuando encuentran un vínculo para escapar de la obra e insertarse parasitaria y vigorosamente en una mente fértil.

El arte como instrumento recíproco de experimentación evolutiva ha determinado el paso de la relación establecida entre la progresión práctica del ser humano a nivel estructural con la progresión de su abstracción comprendida en el razonamiento que gesta su percepción del mundo. Es así que la experiencia creativa, la experiencia estética se consolida como el diálogo que brinda cohesión a la mente con la dimensión física en constante movimiento. Desde los inicios de la evolución, desde el paleolítico el hombre ha encontrado en la estética, la respuesta a la necesidad de conservación y divulgación de las ideas. Consecuentemente, como civilización hemos construido un lazo de cada hito histórico con un hito estético, y con cada descubrimiento del material hemos encontrado una forma de hacer arte con él, no lo impidió la fragilidad de la obsidiana ni la dificultad de producción del vidrio, no habíamos siquiera unificado un lenguaje en el Neolítico cuando creamos una nueva piedra que nos permitía crear arte con mayor facilidad, y fue precisamente esa primera intervención con la cerámica la que detonó el avance hasta la contemporaneidad que conocemos.

La civilización evoluciona adoptando el paso que los materiales le proveen y el arte es un método fundamental de experimentación que favorece su avance. Como artistas, más allá de la corporeidad de la obra y su significación histórica, intervenimos la evolución del ser, del sentir, del vivir. Si bien registramos los problemas de nuestra era y con nuestra obra cimentamos la estructuración de la identidad colectiva, nuestro papel radica en ser el vehículo que unifica la dimensiones sensorial, sentimental y filosófica, con la dimensión material, para crear una imagen completa de la realidad como reflexión para los contemporáneos y como legado para los futuros.

Nuestra producción comprende las realidades de varias generaciones, de innumerables contextos, las historias que marcan la colectividad y al artista como individuo. Es una muestra de la evolución que hemos sobrellevado, marcado con sangre, y tatuado con cicatrices. Trasciende el arte lengua y dispone la vulnerabilidad de los artistas en su expresión más íntima para mover al público. Nuestra producción carga con el legado de nuestra cultura y busca sumergirlos a ustedes como público en la intimidad que implica, en la reciprocidad por parte del objeto artístico para entablar ese intercambio constante, metamorfoso e indefinido con la obra que vuelve la experiencia estética una sensación atemporal.





Noción de Arte (poema)

¿ Cómo puedo entender lo bello?
Es fácil dijo un maestro
“ bello es lo que visto agrada”

El arte expresa la belleza
en aquello que se contempla
con claro gozo y embeleso

Si tu puedes ver y escuchar
lo que ha ti te parezca hermoso
hermoso has de considerar

Ya no tienes porque aceptar
clasificaciones ajenas
de belleza o fealdad

“Bello es lo que visto agrada”
Cómo el maestro lo enseño

— Juan Rodes

ENVIADO POR
Juan Mejía

Crítica de arte

Cada semestre espero exposiciones con temas animales para invitar a los estudiantes del cbu. Por una feliz coincidencia, y porque así es la vida, hay tres o cuatro sitios para visitar que trazan un interesante recorrido por las extrañas y lejanas galerías del norte de Bogotá.

Se puede empezar por la galería Cometa, en el Alto Chicó (cra 10 # 94 A 25), que hasta el fin de este mes de marzo alberga una exposición llamada *El Banquete del Emperador*, de Ai Wei Wei (¿el artista contemporáneo vivo más importante y famoso del mundo? Bueno, uno de los tres, junto con Doris Salcedo y Botero). La expo reproduce en fichas de Lego las cabezas de los 12 animales del horóscopo chino, que se dice fueron los primeros que llegaron a la invitación a dicho banquete (la rata se montó en el cuello del buey y llegó de primera, muy avispada ella). Weiwei ya había hecho unas cabezas de bronce de los mismos animales reproduciendo

una fuente antigua, de la que los europeos se robaron algunas piezas siglos atrás. Todo lo de él es muy político y pone “en tensión” cosas de “Oriente” y “Occidente” (aunque él mismo dice que la tierra es esférica, y que por lo tanto el oriente y occidente no existen). Estos “retratos” de animales parecen serigrafías de Warhol (o de Toxicómano, for that matter), en realidad están un poco feos, pero son de Ai Weiwei y están hechos en Lego, y la historia y el contexto son muy interesantes y el video de la entrevista en Chile está ueno, entonces es cheure ir. También suscita la pregunta de cuántos chinos se necesitan para hacer una pintura de Lego.

Luego se puede pasar a la galería Espacio Continuo, que queda detrás del Atlantis (el detrás del Atlantis siempre fue mejor que el delante, dicho sea de paso); hay ahí DOS EXPOS con animalitos. En la primera, la vitrina, hay un “gabinete de curiosidades” de Javier Morales, ese artista de la Javeriana que siempre hace como gabinetes de curiosidades. La vitrina, parece pues, un espacio natural para su trabajo. Solo que hay mucho reflejo en el día, y me pregunto si por la noche estará iluminado y debe verse muy bien. Además de cuadritos y cositas, en los que el elemento artesanal se hace esta vez particularmente conspicuo (tal vez, paradójicamente, porque no se puede uno acercarse mucho a los objetos), hay un ave acéfala con el cuello parado (y por lo mismo fálica... ¿acefálica? ¿itifálica?) y un insistente énfasis textual y visual en la figura del huevo. El huevo que, digan lo que digan, es el origen de todo.

Adentro de la galería hay una exposición de trabajos recientes del artista Mario Opazo, aglutinados bajo unos pretextos que están ahí escritos pero que no se entienden bien, pero que tampoco importa mucho. Las obras tampoco se entienden bien, pero tampoco importa mucho, se sabe que hay un pensado. Un pensado micropoético y/o parapolítico; por supuesto, es Mario Opazo. En especial me gusta un mico metálico con una candela prendida que ahúma la pared y al que se le derrite la cera, y que proyecta su sombra (¿decía que era algo

sobre el mito de la caverna? O me lo soñé...). Y una trompeta que deviene culebra y viceversa. Y una esfinge que deviene avioneta y viceversa. Y unas criaturas de la selva, alucinadas entre yagé y antidepresivos. Mejor dicho... todos los animales (Hay también una sonata de violín, la verga, aunque no es de animalito).

Y por último está una exposición pequeñita en la galería La Balsa, que queda adentro de un edificio en la 9 con 73, y uno tiene que decir en la portería que va a verla. Es de Ana María Velásquez, se llama *El tratado del gallinazo*, y, efectivamente, presenta un grupo de esculturas realistas de estas aves carroñeras, que por alguna siniestra razón parecen autóctonas de nuestro país. No tan metaleros como los de Miguel Kuan, no tan conceptuales como los de Bernardo Salcedo, no tan escurridos/alquitrانados como los de Jorge Reyes. Solo ahí, naturales y naturalistas, casi casi desprovistos de connotaciones simbólicas... Pero, eso sí, en el mayor despliegue de integridad y coherencia conceptual y formal, están hechos todos en material de desecho, plástico sobre todo (nuestra carroña). La exposición documenta muy bien además el proceso de composición de estos chulos, a los que asociamos inmediata y regularmente con la descomposición. Y nos preguntamos cómo hizo la autora para reproducir tan fielmente su anatomía interior y exterior, inverosímil como sería pensar en que tuvo acceso a un espécimen real (vivo o muerto), o que siguió un tutorial en youtube de cómo hacerlos. En todo caso, le quedaron muy bien hehecitos (no por nada es diseñadora, y además paisa!)

Vayan a verlas, vagos!

— Juan Mejía



ENVIADO POR
Lucas Ospina

Ideas de logos para el Énfasis del Pregrado de PRÁCTICAS DE LO PÚBLICO

